

LAS CONTRADICCIONES AMBIENTALES DEL URBANISMO NEOLIBERAL: LOS CUERPOS DE AGUA DE LAS URBANIZACIONES CERRADAS Y SUS CONSECUENCIAS ADVERSAS EN TIGRE (ARGENTINA)

RESUMEN

Con el avance del urbanismo neoliberal se promueven productos inmobiliarios que ofrecen una “vida en contacto con el verde” como un reaseguro de una mejor “calidad de vida”. Las urbanizaciones cerradas localizadas en las periferias de las grandes metrópolis son un claro exponente de ello. En los “paisajes escenográficos” de esos emprendimientos cerrados, los cuerpos de agua ocupan un lugar central tanto en lo que refiere a las representaciones espaciales construidas a través de las publicidades y el marketing como a la propia producción material de esa naturaleza “cuidada” y diseñada bajo los parámetros del “de-

sarrollo sustentable”. Contrariamente a esos postulados, la producción y mercantilización de los cuerpos de agua desatan consecuencias ambientales adversas que posibilitan, paradójicamente, la gestación de propuestas asociadas con el “capitalismo verde”. Simultáneamente, la distribución desigual de esas consecuencias adversas ha derivado en el surgimiento de conflictos ambientales en el que poblaciones vecinas se ven afectadas. A partir de información primaria y secundaria, se analizan y presentan las contradicciones ambientales que se gestan con la producción de los cuerpos de agua de las urbanizaciones cerra-

das en áreas inundables del Municipio de Tigre, en tanto uno de los casos más paradigmáticos de la metrópoli de Buenos Aires.

PALABRAS CLAVES: CONSECUENCIAS AMBIENTALES, URBANISMO NEOLIBERAL, CUERPOS DE AGUA, URBANIZACIONES CERRADAS, TIGRE

ABSTRACT

With the advance of neoliberal urbanism, real estate products that offer a "life in contact with the green" as a reassurance of a better "quality of life" are promoted. The gated communities located in the peripheries of large cities are a clear example of this. In the "scenic landscapes" of these exclusive products, water bodies are central both as regards spatial representations built through advertising and marketing as well as material production itself of that nature designed under the parameters of the "sustainable development". Contrary to these assumptions, production and commodification of water bodies unleash adverse environmental

consequences that paradoxically proposals pregnancy associated with "green capitalism". Simultaneously, the uneven distribution of these adverse effects has led to the emergence of environmental conflicts in neighboring populations that are affected. From primary and secondary information are analyzed and presented environmental contradictions that occur with the production of water bodies of gated communities in flood prone areas of the Municipality of Tigre, as one of the most significant cases of the Buenos Aires metropolis.

KEYWORDS: ENVIRONMENTAL CONSEQUENCES, NEOLIBERAL URBANISM, WATER BODIES, GATED COMMUNITIES, TIGRE

1. INTRODUCCIÓN

El agua se ha convertido en los últimos tiempos en uno de los rasgos paisajísticos más procurados y reproducidos por el urbanismo neoliberal en distintos lugares del mundo. Los grandes proyectos sobre frentes de agua urbanos, los emprendimientos inmobiliarios exclusivos con cuerpos de agua en su interior o las cadenas hoteleras sobre costas marítimas en paisajes tropicales, etc., son testimonio del papel destacado que está adquiriendo el valorado "elemento líquido" en tanto rasgo distintivo que valoriza a los productos inmobiliarios exclusivos que se quieren comercializar.

El afán por crear y ofrecer un emprendimiento inmobiliario con vista frente al agua ha derivado hacia una creciente y acelerada urbanización de áreas con cierta fragilidad ambiental como es el caso de las áreas inundables o las costas marítimas. En los últimos tiempos, se ha llegado al

punto de recrear esas condiciones acuáticas en diferentes lugares del mundo, incluso en aquellos lugares donde esas condiciones son inverosímiles¹. Los procesos de tecnificación, sofisticación y mercantilización de las condiciones acuáticas que está llevando adelante el urbanismo neoliberal en pos de producir paisajes "escenográficos" conllevan profundas transformaciones de áreas con alto valor ecosistémico, de las que se derivan consecuencias ambientales adversas. Este es el caso las áreas inundables que brindan diversos servicios ambientales, tales como regulación hidrológica, conservación de la biodiversidad, fertilidad de suelo, filtración y depuración de aguas,

¹ Por ejemplo, en la ciudad de Las Vegas, inserta en medio del desierto de Mojave, es posible hallar enormes complejos residenciales u hoteleros para los grupos más acomodados en los que se ofrecen grandes cuerpos de agua que simulan las aguas marinas cristalinas de las costas tropicales

etc., los cuales al verse deteriorados y alterados irreversiblemente perjudican a las sociedades y al resto de los componentes del ambiente.

El crecimiento de urbanizaciones cerradas (UCs) en la periferia del Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA) durante la etapa actual de la globalización capitalista ha implicado la incorporación urbana de áreas inundables que comprenden a los valles de inundaciones de ríos y arroyos que lo atraviesan, al borde costero del Río de la Plata y a los bordes de algunas lagunas pampeanas cercanas. En referencia a los procesos antes mencionados, las áreas inundables del municipio de Tigre constituyen uno de los casos más paradigmáticos dentro de la metrópoli de Buenos Aires. Allí la producción de cuerpos de agua al interior de las UCs ha derivado en una serie de contradicciones cuyas expresiones son profundamente desiguales:

- Por un lado, parte de esas consecuencias conllevan

varían a un límite a la sustentabilidad de los cuerpos de agua de esos emprendimientos suburbanos y, con ello, de los propios emprendimientos. Sin embargo, la búsqueda por revertir o mitigar esos efectos adversos ha provocado la apertura de nuevos nichos de mercado en los que se ofrecen servicios asociados con las llamadas “ingenierías ecológicas”.

- Por otro lado, ha operado, al mismo tiempo, una suerte de “desentendimiento” de las consecuencias ambientales adversas por parte de los actores sociales con mayores responsabilidades, las cuales han sido externalizadas con escasas o nulas medidas de mitigación, en especial sobre los grupos más vulnerables y menos favorecidos que habitan en los alrededores. Ello ha activado el surgimiento de nuevos conflictos ambientales protagonizados por los grupos que sufren esas consecuencias adversas, los cuales reclaman por soluciones más justas.

A partir de información primaria y secundaria², se analizan y presentan en el trabajo las contradicciones ambientales que se gestan con la producción de los cuerpos de agua de las UCs que se han expandido en áreas inundables del municipio de Tigre a lo largo de las últimas décadas. En el apartado que sigue se expone el marco teórico-conceptual desde donde se realiza el análisis, luego se presentan los resultados del caso de estudio y, por último, se colocan algunas consideraciones finales.

² Este trabajo rescata, por un lado, resultados de la tesis doctoral realizada por el autor (Ríos, 2010) y, por otro, algunos avances del proyecto de investigación: “Las urbanizaciones cerradas en los bañados de Tigre: nuevas formas de producción de la naturaleza y de consecuencias ambientales adversas” que el autor viene llevando adelante en los últimos años como investigador del CONICET.

2. EL URBANISMO NEOLIBERAL Y PRODUCCIÓN DE NATURALEZAS EN EMPRENDIMIENTOS SUBURBANOS EXCLUSIVOS: UNA MIRADA SOBRE SUS CONTRADICCIONES

El neoliberalismo se impone como un proyecto económico, político e ideológico para superar la crisis de sobreacumulación acontecida a comienzos de la década de 1970 con el final del régimen de acumulación fordista. En ese nuevo proyecto de regulación posfordista, que se difunde más fuertemente a partir de las experiencias de los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra durante los años ochenta, convergen un conjunto de actores que advierten la posibilidad de superar al fordismo y al Estado de bienestar: los neoconservadores, el capital (especialmente el financiero) y los propios estados subsumidos en graves crisis fiscales. La ideología neoliberal defiende a ultranza las fuerzas del mercado, las que, presentadas como naturales, deben actuar libremente sin ningún tipo de restricciones y regulaciones. Ello no implica que para el neoliberalismo deba desaparecer el Estado, sino más bien debe producirse una reinversión de su papel y de sus funciones en pos de favorecer las lógicas de acumulación del capital y los intereses de las corporaciones y de las elites más concentradas (Peck y Tickell, 2002; Harvey 2004).

Tal como sostienen Theodore, Peck y Brenner (2009), las ciudades adquirieron un papel protagónico en la difusión, mutación y readaptación del neoliberalismo. Con las crisis urbanas de la década de 1970, las cuales implicaban significativas crisis fiscales, resistencias sociales y limitaciones a la realización del capital, se propone una reestructuración de las relaciones capital-estado en materia urbana de fuerte perfil emprendedor. Esa adaptación, afirma Harvey (2005), involucró

la implementación de una serie de políticas urbanas asociadas con el urbanismo neoliberal: competencia entre ciudades, ayuda financieras al capital, renovaciones urbanas de áreas degradadas u obsoletas, promoción de determinados lugares, embellecimiento de centros urbano, asociación público-privada, etcétera. En distintas ciudades del mundo es posible advertir las diversas manifestaciones que asume el urbanismo contemporáneo, las cuales se expresan en procesos de elitización, gentrificación, turistificación de determinadas zonas o lugares de las ciudades. A través de estos últimos procesos, que pretenden el corrimiento o desalojo de los habitantes más tradicionales de esas zonas o lugares deseados, se ha profundizado la segregación socioespacial y las desigualdades propias de la urbanización capitalista.

Las políticas urbanas gestadas en tiempos del urbanismo neoliberal rescatan y ponen en valor ciertos rasgos distintivos de carácter histórico, patrimonial o ambiental de las zonas o los lugares sobre los que se busca avanzar. Esas políticas urbanas se orienta específicamente hacia a una enérgica valorización de esos rasgos distintivos, destinados, principalmente, a un consumo exclusivo por parte de las elites, las corporaciones y el turismo internacional. Estas estrategias de valorización tienen como fin último la obtención rentas monopólicas que posibilita la mercantilización tanto de esos rasgos peculiares como de las zonas y lugares que los contienen.

La puesta en valor de ciertas condiciones ambientales en los ámbitos urbanos durante las últimas décadas muestra cómo esferas de la naturaleza, que se encontraban fuera del mercado, son crecientemente incorporadas a las lógicas de acumulación capitalista. Ello revela -tal como sostiene Castree (2000)- una profundización de la naturaleza en los circuitos del capital y un giro hacia una creciente transformación de la socialización

de una “naturaleza intensiva”. La naturaleza ha sido un elemento imprescindible en la acumulación del capital, pero en las últimas décadas se ha convertido en una estrategia de acumulación notoriamente más intensa y global (Smith, 2007). Se observa un proceso de privatización de bienes comunes, como la tierra y el agua (entre otros), que anteriormente estaban controlados por el Estado o pertenecían a la esfera de carácter público; así, lo que antes era para el goce y disfrute de todos los ciudadanos, pasó a ser mercantilizado por el capital. Estos procesos han sido denominados por Harvey (2004) como “acumulación por desposesión”, término que a pesar de tener una larga historia en el capitalismo (como los primigenios cercamientos de tierras comunales), conservan su expresión singular en los tiempos del neoliberalismo.

La naturaleza, entonces, está cada vez más delimitada socialmente, tendiendo hacia una “segunda naturaleza”. Como afirma irónicamente Neil Smith (citado en Castree, 2000: 16, traducción propia), “... la naturaleza... es mucho más maleable de lo que había sido antes”. El continuo movimiento de transformación de la naturaleza conlleva una destrucción de la “naturaleza primera”, que refleja las ansias por su dominación que tuvo el capitalismo a lo largo de su historia. Sin embargo, el proceso de producción de la naturaleza -comenta Smith (2008)- no implica un control total sobre ésta: la escasez de recursos, la degradación ambiental y los riesgos “naturales” y tecnológicos son algunas de las formas que adoptan las contradicciones del modo de producción capitalista. Para este último autor la cuestión central pasa por “cómo producimos la naturaleza y quién controla esa producción” (Smith, op. cit.: 89, itálicas del autor, traducción propia).

En el modo de producción capitalista, las transformaciones de las condiciones naturales fueron acompañadas de su innegable deterioro, el que

se expresa en su gradación y contaminación. Esa situación ha llevado a que la propia naturaleza se haya convertido en una rareza (Santana, 1999) y esta condición, en un contexto de “crisis ecológica” y de difusión de valores ambientales a partir de la década de 1970, con mayor encarnadura en ámbitos urbanos y en grupos medios y acomodados, ha sido de gran utilidad para reproducción del capital. Así, el proceso contradictorio de realización del capitalismo encuentra en esa nueva rareza su condición para la obtención de nuevas formas de lucro, por lo que el “verde” aparece como posibilidad de ampliación de la acumulación (Porto Gonçalves, 2006; Carlos, 2012).

En tiempos del urbanismo neoliberal, el mercado inmobiliario-financiero busca realizarse a través de productos inmobiliarios que se diferencian por la presencia de una naturaleza crecientemente mediatizada, especializada y sofisticada (Henrique, 2006). Esa transmutación intensa de las condiciones naturales se lleva adelante con el fin de generar “paisajes escenográficos”, que otorguen distinción y exclusividad a los productos inmobiliarios que se comercializan. Según Muñoz (2008), con la avanzada de la globalización neoliberal estamos siendo testigos de un incremento de patrones estéticos, en este caso asociado con el consumo de la naturaleza (de una naturaleza como engaño), presentes en ese tipo de paisajes que se encuentran desanclados de los territorios donde se llevan adelante. En base a la industria cultural global y a diseños urbanísticos tomados principalmente de los Estados Unidos, como es el caso de sus urbanizaciones cerradas (gated communities) o los complejos hoteleros exclusivos, se instalan paisajes a-territoriales, banales, independizados del lugar y de su contenido histórico.

La necesidad del “vivir en contacto con la naturaleza” como una práctica indispensable para alcanzar una “mejor calidad de vida” es instala-

da a partir de las estrategias publicitarias y del marketing. Se apuesta, de manera creciente, a la necesidad de consumo de espacios verdes, desplegándose una carrera sustentada en un discurso de fuerte carga ideológica (Carlos, 1994). Esas estrategias buscan producir una representación espacial estetizada sobre esos paisajes y naturalezas escenográficas, con el fin de reemplazar la percepción de la realidad de los consumidores.

La necesidad del “vivir en contacto con la naturaleza” como una práctica indispensable para alcanzar una “mejor calidad de vida” es instalada a partir de las estrategias publicitarias y del marketing. Se apuesta, de manera creciente, a la necesidad de consumo de espacios verdes, desplegándose una carrera sustentada en un discurso de fuerte carga ideológica (Carlos, 1994). Esas estrategias buscan producir una representación espacial estetizada sobre esos paisajes y naturalezas escenográficas, con el fin de reemplazar la percepción de la realidad de los consumidores.

Así, la naturaleza – en tanto referente sostiene Lacarrieu (2002)- se ha convertido en uno de los más significativos núcleos de sentido en la construcción y legitimación simbólica de los productos residenciales suburbanos para los grupos más beneficiados presentes en esas estrategias publicitarias. Las ideas en torno a una “naturaleza cuidada” y a una “vida verde”, junto a las ideas de “seguridad”, “privacidad”, “armonía social”, “mejor calidad de vida”, etc., se destacan en los anuncios publicitarios de las UCs, según sostienen diversos especialistas (Girola, 2004; Carman, 2011). En las imágenes de los “paisajes escenográficos” de las UCs se combinan los colores verdes intensos del césped y de la vegetación ornamental implantada³ junto a las tonalidades pasteles celestes

3 En las últimas décadas, por ejemplo, el crecimiento de las UCs en la periferia del AGBA fue sustentado y acompañado por las publicidades de los principales medios gráficos del país (Clarín y La Nación), correspondientes a los suplementos especializados countries.

tanto de los cuerpos de agua como del cielo. Según Harvey (2000), la difusión de esos colores y tonalidades asociado a una naturaleza recreada presente en los llamados “emprendimientos urbanos planificados”, ha alcanzado una presencia constante en las publicidades asociadas con el urbanismo neoliberal en todo el mundo.

Paradójicamente, en nombre de la “armonía con la naturaleza” se talan árboles, se sustituye la fauna, se construyen lagos artificiales, se rellenan áreas inundables, etc. Esa naturaleza de la simulación, esconde una naturaleza profundamente trasformada por las necesidades del mercado y el avance de las técnicas. Tal como señala López Levi (2011: 13): “... la naturaleza no se valora en su esencia, sino en su estética. Hay plantas deseables e indeseables, animales deseables e indeseables, paisajes deseables e indeseables. Por tanto, la armonía con la naturaleza implica la destrucción de la misma”. En definitiva, el discurso de las publicidades y el marketing construye una representación espacial de la naturaleza idealizada y a-conflictiva, buscando invisibilizar, deliberadamente, las contradicciones ambientales que se derivan de la forma en que se produce y mercantiliza la naturaleza en las UCs.

La implementación de técnicas inapropiadas que responden, principalmente, a criterios de eficiencia y productividad económica, sin tomar en consideración el ritmo y funcionamiento de las condiciones físico-naturales del ambiente, ha tenido como resultado -directo o indirecto- la degradación y/o contaminación ambiental (Galafassi, 2000). En la historia del capitalismo siempre fue

El color verde, asociado a una “vida verde”, sostiene Svampa (2001), está omnipresente en todo lugar de los anuncios publicitarios de los medios especializados que promocionan a las UCs (tapa, interiores, títulos de los artículos, bandas horizontales que anuncian las diferentes secciones), repitiéndose una y otra vez, de manera incansable, para que no queden dudas que la vida en ese tipo de emprendimientos de la periferia del AGBA es una “vida verde”.

bien recibida cualquier posibilidad de utilizar la naturaleza como vertedero sin costo o recursos naturales más baratos aunque sean contaminantes (Foladori, 2007).

Sin embargo, las consecuencias ambientales adversas generadas por esos procesos han permitido, contradictoriamente, la gestación de nuevos nichos de realización para el capital. La respuesta del capital a la “crisis ecológica” contemporánea, se coloca nuevamente en su tratamiento técnico. A esta propuesta, Foladori (2007) la denomina como la “concepción técnica de las crisis ambientales”; con ella se abre un nuevo frente de expansión al capital a partir del desarrollo de nuevas tecnologías “no degradantes” o que disminuyen los impactos negativos sobre el ambiente, tales como las “eco-ingenierías”, las “tecnologías limpias”, las “anti-contaminantes”, entre otras. A estas propuestas y procesos se los ha concebido dentro de lo que se ha dado en llamar de “capitalismo verde” (Smith, 2007) y de “modernización ecológica” (Beck, 1992); con ellos se procura “suavizar” los impactos de explotación de la naturaleza mediante soluciones de mercado, respuesta que terminan intensificando y profundizando la penetración del capital sobre la naturaleza.

En realidad, el capitalismo continúa funcionando como depredador de los ámbitos externos no capitalizados (como los naturales); sobre este particular, Martin O'Connor (1994: 22) afirma que: “... depredación y desplazamiento de costes van de la mano con la retórica de la conservación del medio ambiente y del patrimonio heredado. Así, por un lado, tenemos la acumulación primitiva explotadora y, por otro, la retórica de la ‘gestión sostenible’ del sistema de la naturaleza capitalizada”.

En los cambios urbano-ambientales ocurridos en las últimas décadas, bajo designios del urbanismo neoliberal, se identifica una creciente distribución desigual de las condiciones y cualidades

ambientales, en función del poder adquisitivo o condición socioeconómica de los grupos sociales. Swyngedouw y Heynen, (2003: 909) sostienen al respecto que, “... mientras que las condiciones ambientales (físicas y sociales) pueden ser mejoradas en ciertos lugares y para ciertas personas, ellas a menudo conducen hacia degradación de las condiciones sociales y físicas y de sus cualidades en otros lugares, ya sea dentro de la ciudad, o bien entre ciudades distintas”.

Esa distribución desigual de las condiciones y cualidades ambientales se produce, al decir de Collins (2011), sobre una suerte de “facilitación” institucional por parte del mercado y del Estado, con el que se busca minimizar las implicancias ambientales adversas generadas por esas transformaciones urbano-ambientales sobre los grupos y actores más beneficiados, favoreciéndoles la apropiación de condiciones y cualidades ambientales valoradas positivamente. Al mismo tiempo, como contracara de los procesos de reestructuración urbano-ambiental, el mercado y el Estado terminan encausando un proceso de “marginalización” de los grupos y actores menos beneficiados, sobre los que recae la distribución de las consecuencias ambientales adversas, al tiempo que esos mismos grupos son “empujados” a ocupar las áreas con mayores condiciones físicas extremas y degradadas dentro de las ciudades, en un contexto de escasa o nula respuesta en materia vivienda por parte del Estado y del mercado de tierras.

La externalización de las consecuencias ambientales adversas, la marginalización que se produce sobre los grupos menos beneficiados y vulnerables socialmente en términos ambientales, y la facilitación en la apropiación de determinados rasgos ambientales valorados positivamente por parte de los actores más favorecidos, ha derivado, entre otros aspectos, en el descontento y la movilización de los ciudadanos que consideran injus-

to e inaceptable esa distribución desigual de las llamadas externalidades ambientales negativas y positivas, dando lugar, como sostiene Merlinsky (2013), a la gestación creciente de conflictos ambientales en ámbitos urbanos.

3. LOS LAGOS DE LAS URBANIZACIONES CERRADAS DE TIGRE: DEL “VERDE” DE LOS CUERPOS DE AGUA A LOS CUERPOS DE AGUA VERDES

En la periferia del AGBA, al igual que en otras ciudades del mundo, el capital inmobiliario-financiero se realiza bajo la forma espaciales precisas, tales como urbanizaciones cerradas (UCs), centros comerciales, complejos de oficinas, parques temáticos, en las que la naturaleza ocupa un lugar destacado de los “paisajes escenográficos” de esos productos exclusivos. Entre las cuencas hidrográficas por donde se expande el AGBA, la cuenca baja del río Luján es donde se concentra la mayoría de las UCs sobre rellenos con presencia de cuerpos de agua. Según cálculos de Pintos y Narodowski (2012), en ese sector de la cuenca la superficie ocupada por ese tipo de emprendimientos suburbanos supera las 7.000 hectáreas. De ese total poco más de 4.000 hectáreas corresponden al municipio de Tigre (Ríos, 2010).

Los cuerpos de agua, junto a la vegetación implantada (principalmente el césped y las plantas ornamentales), constituyen los principales rasgos de las UCs ubicadas en el municipio de Tigre. Estos rasgos geográficos, de “condición acuática”, adquieren importancia singular en la medida en que el entramado urbano de ese tipo de emprendimientos se organiza y dispone en relación ellos, diferenciándose tanto de la forma de la traza urbana preexistente en el Municipio, como de la gran mayoría de las UCs del resto de la periferia de la RMBA (ver Figura N° 1).



Figura 1 - Trama urbana organizada en función de los cuerpos de agua **Fuente:** Inmobiliaria OTyS (www.otys.com.ar)

Esto ocurre especialmente en el caso de los emprendimientos suburbanos cerrados donde la gestación de esas nuevas condiciones físico-naturales se basa, por lo menos, en dos procesos interrelacionados:

- a) la mediación publicitaria y del marketing que participa en la construcción de la representación de esos paisajes, en la que la imagen busca reemplazar la percepción de la realidad de los consumidores, y
- b) la intensa tecnificación de las condiciones físico-naturales que deriva en la gestación de consecuencias ambientales adversas desiguales, pero que al mismo tiempo posibilita el ofrecimiento de productos y servicios asociados con la denominada **“modernización ecológica”**.

La creación de los cuerpos de agua de las UCs de los bañados de Tigre se produce por dos motivaciones económicas principales: 1) la obtención de suelos in situ para los rellenos con el propósito de elevar el nivel de cota de las UCs construidas en esas áreas inundables, y 2) la obtención de una renta diferencial a través de la comercialización

de ese rasgo paisajístico distintivo, el cual es puesto en valor a través de las publicidades y el marketing. La transformación de la naturaleza protagonizada por la urbanización no escapa a los procesos de degradación y contaminación de las condiciones físico-naturales del espacio. En el caso de las UCs de la periferia del AGBA y, especialmente, aquellas que han avanzado en las últimas décadas sobre áreas inundables, la modificación de esas condiciones ha alcanzado niveles inauditos, los cuales han sido indicados por el conocimiento académico (Morello, et al, 2000; Daniele y De Paula, 2000; Ríos, 2002 y 2012; Fernández, 2002 y 2012).

3.1. El “verde” en la producción material y simbólica de las aguas

“Una vez que pudimos sanear eso, levantando la cota por encima de los niveles de inundabilidad, pudimos utilizar el agua como una ventaja competitiva” (Jorge O’Reilly, Reporte Inmobiliario, 21/10/07).

La expansión de UCs sobre áreas inundables del municipio de Tigre de las últimas décadas implicó una transformación sin igual de las condiciones físico-naturales preexistentes de las cuencas bajas de los ríos Reconquista y Luján. Los nuevos cuerpos de agua, juntos a los rellenos, son los rasgos geográficos que adquieren mayor protagonismo en ese singular proceso de metamorfosis que implicó la urbanización capitalista actual sobre esas áreas inundables.

Lagos, canales y marinas son las formas que adquieren los flamantes cuerpos de agua de las UCs. En el caso de los canales y marinas, la alimentación está dada por las fluctuaciones del nivel del río Luján, ya que están directamente conectados a ese curso. En el caso de los lagos, su balance hídrico resulta de la interacción del agua de las

napas freáticas, las precipitaciones pluviales y la evaporación. Todas las aguas caídas dentro de la superficie de las UCs van a parar por la pendiente y los desagües pluviales a estos cuerpos de agua. En varios de los lagos, los excedentes de agua son derivados a través de compuertas y canales a los cursos de agua cercanos. Sin embargo, también existen algunos cuerpos de agua de UCs de condición “mediterránea”, es decir que no posee conexión con cursos de agua cercanos.

Las formas, dimensiones y profundidades de los cuerpos de agua son bastante diversas. En cuanto a los lagos los hay desde pocas hectáreas y escasas profundidades hasta aquellos que alcanzan gran cantidad de hectáreas y profundidades importantes. Entre estos últimos, el ejemplo más notable corresponde al gran lago central de la mega-UC Nordelta, cuya superficie alcanza más de 180 hectáreas y sus profundidades se encuentran entre 20 y 30 m (Ver Figura N° 2).

La presencia de estos nuevos cuerpos de agua se debe, por lo menos, a dos lógicas principalmente de raíz económica. Por un lado, los lagos, marinas y canales, se convirtieron en las principales canteras o yacimientos de suelos de aporte para la construcción de los grandes rellenos necesarios para mitigar el efecto adverso de las inundaciones. Al conseguirse suelos in situ (dentro de los propios predios) se economiza los costos provenientes de su “importación” (compra de suelos y, principalmente, los asociados al transporte). Sin esa posibilidad muchos emprendimientos de cientos y miles de hectáreas hubieran sido prácticamente inviables.

Por otro lado, los indicados cuerpos de agua constituyen el principal rasgo geográfico que diferencian a estas UCs dentro del competitivo submer-



Figura 2 - Construcción del lago central de Nordelta

Fuente: Exposición (en power point) de Nordelta SA. en: V Jornadas de Desarrollo Suburbano (predio de La Rural, 13/09/06).

cado de emprendimientos suburbanos cerrados ubicados en la periferia del AGBA. Las UCs y, más aún, aquellos lotes y/o propiedades con acceso y vista a los cuerpos de agua se destacan por el valor de cambio diferencial que ese elemento les otorga. Poder disfrutar de una vista con verde y agua, así como acceder y realizar actividades deportivas y recreativas acuáticas, son algunas de las especificidades que las publicidades de estos productos inmobiliarios promocionan como elemento necesario para alcanzar una mejor “calidad de vida” (ver FIG. 4).

Las formas de los cuerpos de agua de las UCs de Tigre han ido cambiando con el paso del tiempo. A comienzos de la década de 1990, los lagos confinados, marinas y canales de las UCs presentaban formas simples. Poco tiempo después, aparecieron nuevas formas tales como bahías, penínsulas e islas. Ya en los últimos años, los cuerpos de agua empezaron a complejizarse notablemente, adoptando formas similares a las que tiene el “coral cerebro”, multiplicándose así su geografía de “accidentes costeros”⁴. Al ampliarse las líneas de costa se aumentaron las cantidades de lotes frentistas a los nuevos cuerpos de agua, lográndose obtener rentabilidades mayores con esta estrategia⁵.

4 Esto puede advertirse comparando la forma de los cuerpos de agua que aparecen en los planes directores o master plans de las primeras UCs de Tigre (Santa María de Tigre, Altamira, etc.) respecto de las más recientes, muchas de las cuales se encuentran en etapa de construcción en el vecino partido de Escobar (Puertos del lago, San Sebastián, etc.).

5 Un claro ejemplo de los aspectos hasta aquí señalados lo constituyen los cambios en la forma del lago central de la mega-UC Nordelta. Uno de los arquitectos que participó del equipo que elaboró el Plan Director y los cambios posteriores, explica las razones principales de ello: “... con la salida a la venta de los primeros barrios de Nordelta, el departamento de venta de esa empresa notó que la demanda por aquellos lotes que eran frentistas a los espejos de agua había sido mucho mayor a la que esperada [...] como respuesta a eso se comenzó a multiplicar los lagos en todos los barrios y en todas partes [...] sólo les faltaba poner lagos adentro de los baños [...] esto

Según las inmobiliarias de la zona, los precios de los lotes frente al agua respecto a los que no se encuentran en esa situación son entre dos y tres veces más, especialmente si se compara los lotes sin vista a los cuerpos de agua ubicados en los bordes perimetrales de aquellos ubicados sobre un cuerpo de agua. Tampoco los precios son indiferentes al tipo de agua que se tenga enfrente; los lotes sobre canales y marinas con acceso a cursos de agua abiertos, tal es el caso de canales y marinas conectados al río Luján, son mucho más valorados que los que dan a lagos confinados⁶; la diferencia entre unos y otros es de más de un 30% a favor los primeros⁷.

Los lotes frentistas al agua en este tipo de emprendimientos han sido preciados, asimismo, como refugio de renta en momentos de crisis económicas. Esta estrategia ha sido resaltada por un

hizo que nosotros tuviéramos que adaptar las formas aprobadas en 1990 por el Plan Director a esa necesidad comercial, y especialmente la forma del lago central, que terminó siendo mucho más compleja, sobre todo cuando nosotros dejamos de asesorarlos, en tiempos de Constantini, en donde el rumbo de Nordelta tomó un perfil mucho más comercial” (Entrevista a personal del CEPA, septiembre de 2005).

6 Debe considerarse que en este caso en particular ese “acceso” directo al agua posibilita construir un embarcadero propio y tener rápido acceso a la navegación de los arroyos de las islas del Delta, del Río de la Plata e incluso la posibilidad de llegar a las costas y puertos de la República Oriental del Uruguay.

7 En las publicidades de la inmobiliaria O’Reilly, Torrado y Sanguinetti- OTYS, especializada en la venta y reventa de propiedades de los emprendimientos de EIDICO, pueden comprobarse esas diferencias. Por ejemplo, para fines de 2009, en el barrio San Isidro Labrador de la mega-UC Villa Nueva, un lote interno perimetral de poco menos de 800 m², sin acceso al “ambicionado elemento líquido”, ronda los 45.000 dólares estadounidenses. Si el lote con esas medidas se encuentra frente a uno de los lagos, su precio se duplica, alcanzando los 90.000 dólares estadounidenses. En cambio si el lote de esas dimensiones tiene acceso al río, en este caso, a través del canal García y el canal Villanueva, el precio asciende a 120.000 dólares estadounidenses, es decir, casi tres veces respecto del primer ejemplo. Fuente: Página web de OTYS (www.otys.com.ar) Consulta: diciembre de 2009.

agente inmobiliario de la zona: “... acá los lotes que están frente al agua son los más requeridos por nuestros clientes y más aún aquellos que dan a la marina [...] esos lotes nunca perdieron valor, incluso en la crisis de 2001-2002, cuando se derogó la Ley de Convertibilidad de un peso un dólar [estadounidense], fueron los únicos que no se desvalorizaron y mantuvieron el mismo precio en dólares que en años anteriores [...] eso no ocurrió con los lotes internos que no tienen vista al agua” (Entrevista a Agente de la Inmobiliaria María de Tigre, noviembre de 2007).

Los aspectos técnicos como la obtención de suelos con mejores capacidades portantes participan en los argumentos que motivaron el derrotero intrincado de las formas de los cuerpos de agua. Así, los nuevos “accidentes costeros” de los lagos de las UCs son resultado de la reducción de costos implicados en la obtención y traslado de suelos a las zonas a ser rellenadas. El avance en estudios geotécnicos en algunos casos permitió conocer con mayor exactitud los suelos que había por debajo de las UCs, logrando localizarse aquellos de mayor resistencia, como es el caso de las toscas. El lago central de la mega-UC Nordelta es un ejemplo de ello; allí los profesionales técnicos especializados recomendaron la realización de varias canteras junto a los sitios a rellenar, así en vez de una gran cantera con la que se gestaría un lago central de grandes dimensiones con líneas de costas sencillas (tal como estaba planificado en las primeras propuestas), se pasó a un lago central con forma de “ameba”⁸ cuya línea de cos-

8 El personal del Departamento Técnico de Nordelta SA. explica la mejora de ese procedimiento: “... las primeras auscultaciones de suelos fueron muy escasas para un terreno de 1.600 hectáreas, por lo que el mapa neohistórico del paleocauce era muy poco preciso. Luego se hicieron auscultaciones más sistemáticas, aproximadamente cada 100 metros, se hizo una grilla que relevó todo el terreno, y a partir de ese conocimiento se pudo tener con mayor precisión el tipo de suelo que se tenía debajo [...] esto explica algunas de las formas que va adoptan-

ta es bastante más irregular.

Las empresas de dragados y servicios portuarios (DYOPSA y Pentamar SA) son las principales responsables de la construcción de los lagos, marinas y canales.

Otro de los principales mediadores en la gestión de los cuerpos de agua al interior de las UCs son los estudios de paisajismo. Ellos son contratados por las empresas desarrolladoras para el diseño, la ejecución de obra y el mantenimiento de los jardines particulares y de los espacios comunes. En el caso de los cuerpos de agua de las UCs Tigre sobresale el llamado “paisajismo de ribera”, el cual se realiza en los lagos, estanques y cascadas. En ese tipo de jardines se procura incorporar especies nativas adaptadas a esas condiciones como también especies que mantengan las condiciones ecológicas de esos cuerpos de agua. Palustres, nenúfares, flotantes y oxigenadoras son el tipo de plantas más frecuentes en esos ambientes “anfíbios”.

Dentro del universo de empresas que brindan estos servicios se destacan algunos estudios de paisajismo de renombre, tal es el caso del Estudio Thays (el director, Carlos Thays es tataranieta de afamado Charles Thays) o del estudio de Cristina Le Mahauté, los cuales han realizado trabajos para espacios comunes y jardines privados en UCs localizadas en el área de estudio (Nordelta, Santa Bárbara, Laguna del Sol, los controvertidos proyectos Colony Park y Venice, entre otros). También sobresalen algunos estudios de arquitectura que ofrecen esos servicios a través de sus áreas de paisajismo, como es el caso del Estudio de Robirosa de Arquitectura y Urbanismo, que junto a sus ex socios (Beccar Varela y Pasinato) han participado en el diseño urbanístico y paisajístico de gran cantidad de emprendimientos suburbanos

do Nordelta y es así como en el lago central comenzó a adoptar mayor cantidad de entradas, bahías, penínsulas e islas” (Entrevista a personal técnico de Nordelta SA., diciembre de 2007).

de Tigre y del resto del País durante las últimas décadas. Entre los medios de difusión de los estudios mencionados se destacan las páginas web propias y las publicidades, notas y entrevistas que se reproducen tanto en las revistas que editan las UCs de la zona (Nordelta, Tigris, Durban, etc.) como en las revistas especializadas en temas de jardinería y paisajismo que promueven este tipo de emprendimientos (Jardín, Verde Country, Casa Country, etc.). En base a la información que puede obtenerse de la folletería, publicidades y notas periodísticas referidas a las UCs de Tigre, es posible advertir cómo las representaciones e ideas construidas en torno a la naturaleza, especialmente en el caso de los cuerpos de agua, viabilizan su mercantilización, comercialización y la necesidad de consumo. Desde el nombre con que se bautizan las UCs que hacen alusión al agua⁹ hasta el uso de una extensa gama de colores verdes y celestes utilizados en las publicidades se busca construir una representación espacial en donde estos emprendimientos suburbanos remiten principalmente a la idea de una naturaleza cuidada y estetizada. Generalmente en esas publicidades aparecen “familias tipo”, con amplias sonrisas, queriendo connotar una idea de “felicidad” por haber elegido una “vida verde”. Se apela a valores sociales tradicionales tales como la familia, la “vuelta al barrio”, “lo saludable” y los deportes (personificados, en caso de las publicidades de las UCs “acuáticas” a través de windsurfistas, kayakistas o la pesca deportiva).

La forma en que se representan las condiciones naturales de las UCs busca no solo tornar atractivos estos productos inmobiliarios para el habitante de las áreas céntricas y más tradicionales de

⁹ Entre esos nombres que hacen alusión al agua, pueden mencionarse: “Laguna del Sol”, “La Isla”, “Barrancas del lago”, “Isla del Sol”, “Rincón de la Costa”, “Talar del Lago”, “Marinas Golf”, “La laguna”, etcétera

la ciudad, sino también opacar las consecuencias ambientales adversas que se derivan de los procesos de producción de las UCs. Por ejemplo, los colores celestes de las aguas (que hasta incluso a veces parecen que se tratara de aguas marinas), se contraponen con las tonalidades verdosas de los lagos en proceso de eutrofización y su repercusiones en términos de riesgo para la salud para los propios habitantes de los emprendimientos, como veremos a continuación.

3.2. Las aguas verdes, las eco-ingenierías y los conflictos de base ambiental

La reproducción desenfrenada de la fórmula: tierra + agua por parte de los desarrolladores de las UCs en los bañados de Tigre (y ahora de Escobar) está forjando un paisaje de lagos con formas cada vez más complejas. Ello tiene como contrapartida mayores costos en cuanto a la manutención de esos espejos de agua, especialmente, en el caso de los lagos confinados, puesto que crea condiciones de estancamiento contraproducentes para lograr la oxigenación de las aguas, a lo que se denomina como “aguas muertas”. En los lagos de formas más sencillas, con menores sinuosidades, el efecto del viento favorece el oleaje y con ello la oxigenación de las aguas. Pero la tendencia marca que esas formas no se adoptan por su menor rentabilidad con relación de aquellas más sinuosas.

Los lagos eutróficos tienden naturalmente al aumento gradual de nutrientes que producen un crecimiento excesivo de algas, las que al sucumbir se depositan en el fondo y generan residuos orgánicos que consumen gran parte del oxígeno disuelto, afectando con ello la vida acuática y hasta la muerte de la fauna y flora. Algunas de las algas que se generan en estos procesos pueden emitir sustancias tóxicas, como, especialmente, ciertas cianófitas, que matan a la fauna del lago e inclusive puede ser peligrosa para la salud hu-

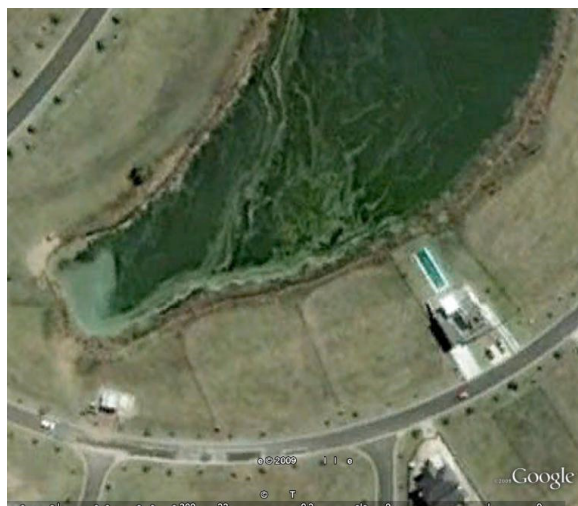


Figura 3 - Floraciones algales en lago de San Isidro Labrador (Villa Nueva) **Fuente:** Imagen Google Earth, 26/12/08, Spot 5, Lat/long (centre): -34.4013/-58.4357

mana. Estas algas tienen un color verde azulado, aparecen en el agua como manchas de pintura y emiten un olor a insecticida (Chiodo Llauro y Rodríguez Larreta, 2001)¹⁰ (ver Fig. N° 3).

La forma de producción de naturalezas en las UCs de Tigre ha gestado una serie de contradicciones que se expresan en consecuencias ambientales adversas, tanto internas como externas a estos emprendimientos cerrados, las cuales han activado una serie de conflictos ambientales, especialmente con barrios linderos poblados por el extremo socioeconómico opuesto.

La transformación de las áreas inundables de las bajas cuencas de los ríos Luján y Reconquista a partir de la implementación de la técnica de los grandes rellenos de las UCs, ha implicado la destrucción de las condiciones naturales y los servi-

¹⁰ Cabe resaltar que ambos autores son fundadores de la empresa Fish & Lakes SRL, y brindan servicios en varias de las UCs de la zona de Tigre que poseen cuerpos de agua.

cios ecológicos que brindaban esos humedales, tal como se ha indicado anteriormente. Ello ha derivado en un nuevo sistema, en el que los cuerpos de agua, particularmente los lagos confinados, adquieren un papel crucial en materia de sostenibilidad ambiental futura de estos emprendimientos. De acuerdo con estudios realizados por investigadores del CONICET de la División de Zoología de Invertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata¹¹, varios de los lagos cerrados de las UCs de Tigre presentan distintos niveles de eutrofización. De no tomarse medidas adecuadas de manejo ambiental, en un futuro cercano los cuerpos de aguas no podrán utilizarse para fines recreativos, ni tampoco estéticos. El llamado “boom” de floraciones algales, puede producir olores desagradables, dermatitis, mortandad de peces, etcétera. Según denuncias realizadas por habitantes de los barrios cerrados de Nordelta en la revista electrónica Gallaretas, se han producido situaciones de floraciones algales de cianobacterias (de la especie *Anabeana*)¹². Especialistas en esa materia¹³ señalan que, además de generar los males antes aludidos, esas especies de algas son peligrosas para la salud humana, por ser productoras de neurotoxinas de un potencial letal (pueden

¹¹ Rumi a; Brouard m; Sala s.; Cesar i. Gutiérrez Gregoric d; Núñez v; Lunaschi L. (2003). Diagnóstico Ambiental Laguna Santa Bárbara. Informe sanitario de vectores potenciales y reales, limnológico y pautas de manejo; Rumi a; Brouard m; Sala s.; Cesar i. Gutiérrez Gregoric d; Núñez v; Lunaschi L. (2004a). Diagnóstico Ambiental Laguna Santa Catalina; Rumi a; Brouard m; Sala s.; Cesar i. Gutiérrez Gregoric d; Núñez v; Lunaschi L. (2004b). Diagnóstico Ambiental Laguna San Isidro Labrador; Rumi a; Brouard m; Gutiérrez Gregoric d; Núñez v; Sala s; Nombedeu (2005). Diagnóstico ambiental exploratorio y plan de manejo integral del barrio cerrado Santa Clara.

¹² Véase nota en la Revista Gallaretas, edición del 13 de abril de 2005, “Desastre ecológico en Barrancas (problemas por manutención del lago)”, en su página web: www.gallaretas.com.ar

¹³ Véase las publicaciones de la empresa Fish & Lakes SRL, en su página web: www.lagosylagunas.com

producir temblores, diarrea, vómitos, calambres, parálisis hasta incluso la muerte).

La fluctuación del nivel de las aguas de los lagos de condición “mediterránea” es otro de los problemas que se presentan en algunas UCs. Cuando se producen precipitaciones intensas, las aguas del lago aumentan e invaden los jardines linderos. Esto ha sucedido en los cuerpos de agua de los barrios Santa Clara y Santa Catalina en la mega-UC Villa Nueva. En algunas ocasiones se han empleado como estrategias de mitigación bombas de achique, pero muchas veces no fueron suficientes o han dejado de funcionar en medio de intensas tormentas. Esto ha derivado en reclamos de los propietarios y de los desarrolladores para que el Estado se haga cargo de esa situación. En el otro extremo, cuando se producen precipitaciones escasas, tal como ha ocurrido en 2005, el nivel del pelo de agua de las lagunas descendió en ese año a más de 1,5 m respecto del nivel promedio. Ello generó que los jardines de los lotes frentistas a los lagos tuvieran barros nauseabundos por un largo período de tiempo, perjudicando el uso y el valor estético buscado por los habitantes/propietarios¹⁴. Según diagnósticos ambientales llevados adelante por el grupo de investigadores antes indicados, las aguas subterráneas que alimentan a los lagos presentan un alto grado de mineralización, relacionada con la contaminación del agua, como pueden ser metales pesados. Esto no debería ser muy extraño ya que las UCs se ubican en las inmediaciones de cursos de agua sumamente contaminados: los ríos Reconquista y Luján, y los arroyos Las Tunas, Basualdo, Claro y Benavidez. En algunos casos las bacterias coliformes y totales superan los límites para la recreación y la natación, los cuales pueden ser resultado de contaminación cloacal. Además las aguas subterráneas presen-

¹⁴ Ver notas en página web de revista Gallaretas (www.gallaretas.com.ar).

tan alta salinidad, por lo que son impropias para el riego; su empleo generará la salinización de los suelos y la consecuente mortandad de la vegetación, especialmente, del césped; por este motivo los sistemas de riego de varias UCs de la zona se alimentan de agua del río Luján.

Mantener verde los céspedes todo el año requiere de agregado de agroquímicos, muchos de los cuales son altamente tóxicos (tales como Glomoxone, Paraquat y Glifosato de Syngenta). Dado que el lago es receptáculo final de las aguas precipitadas en las superficies de estos emprendimientos, los agroquímicos utilizados terminan depositándose en sus fondos de esos cuerpos de agua, aportando grandes cantidades de fósforos y nutrientes, de modo que se acelera el proceso de eutrofización de las aguas.

Al tiempo que los lagos constituyen el principal recurso paisajístico de las UCs de Tigre, también se han convertido en sitios propicios para la reproducción de algunas especies animales consideradas indeseables. Este es el caso de los coipos, roedores acuáticos autóctonos de los humedales, cuyo crecimiento de ejemplares ha sido exponencial en los lagos, causando molestias a los propietarios de los jardines frentistas, al cavar allí cuevas y alimentarse de las raíces del césped. Otra de las especies poco deseadas que han sido atraídas por los nuevos cuerpos de agua de las UCs son las gallaretas. Estas aves se alimentan de gramíneas, y en este caso en especial, de las semillas de césped que se utilizan para la resiembra (se estima que consumen cerca de la mitad de ellas). Por otro lado, con sus excreciones arruinan la estética y el uso de los jardines, accesorios y piscinas. La gestación de varias de las consecuencias ambientales adversas derivadas de la construcción de los cuerpos de agua de las UCs con las características mencionadas, abrieron las puertas al negocio del servicio de las “ingenierías ambien-

tales” ofrecido por un pequeño grupo de empresas¹⁵. Estas empresas recomiendan una serie de medidas a llevar a cabo bajo la figura de planes de manejo ambiental de los lagos. Entre esas recomendaciones se destacan: la prohibición del lavado de autos en las calles; la plantación de vegetación que retienen suelos y consumen nutrientes; la siembra en los lagos de peces que se alimentan de algas, larvas mosquitos y parásitos como la Plateada o el Salmón siberiano; la realización de campañas de educación ambiental, etc. Además ofrecen servicios de monitoreo periódico de condiciones físicas, químicas y biológicas de las aguas; la instalación de bombas “aireadoras” que promueven el movimiento horizontal de las aguas; la cosecha de algas con maquinarias flotantes; la captura con jaulas y relocalización en el Delta de las especies no deseadas como los coipos de los lagos, etcétera.

Las consecuencias ambientales adversas derivadas de la creación y el desarrollo de UCs sobre rellenos han gestado impactos negativos en los habitantes linderos, por lo que los **conflictos ambientales** se han colocado en las agendas de varias organizaciones no gubernamentales (ONGs)¹⁶. El principal reclamo por parte de los vecinos de las UCs sobre rellenos radica en la alteración de la topografía y, por ende, de las condiciones de la dinámica hídrica preexistentes. Una de las situaciones más conflictivas se encuentra en el barrio

15 Entre esas empresas se destacan: Wassertechnik; Fish & Lakes SRL; Ecopreneur Ingeniería Sanitaria y Ambiental; Dass Consultora Ambiental; H2O Ingeniería Ambiental; Ecoaqua, etcétera.

16 Fundación ProTigre y Cuenca del Plata, cuya página web es: www.protigre.org.ar/; La Asamblea Río de la Plata Cuenca Internacional, cuyo blogspot es: <http://riodelaplatacuencainternacional.blogspot.com.ar/>; El Tigre verde, cuyo blogspot es: <http://eltigreverde.blogspot.com.ar/>; La Asamblea Urbano Ambiental, cuyo blogspot es: <http://asambleaurbanoambiental.blogspot.com.ar/>; Movimiento en Defensa de la Pacha, cuyo blogspot es: <http://movimientoendefensadelapacha.blogspot.com>, etcétera.

Las Tunas, formado mayoritariamente por asentamientos informales, atravesado por el arroyo homónimo, y rodeado de los rellenos de las UCs. Allí los vecinos acusan que las inundaciones se han visto empeoradas luego de la propagación de los rellenos de las UCs en la cuenca de ese arroyo. El conflicto ha alcanzado episodios álgidos en ese barrio; este es el caso, por ejemplo, de un grupo de vecinos de Las Tunas que terminó derrumbando un muro de la vecina UC La Comarca, cuando en marzo de 2014 una fuerte precipitación produjo inundaciones intensas. Motivados por esta problemática en Las Tunas se ha gestado una asamblea barrial denominada “Vecinos inundados de Tigre”¹⁷ que reclaman las obras necesarias al Estado para mitigar las inundaciones y una asistencia más adecuada y efectiva. Asimismo, solicitan un cambio en la política urbana del Municipio para que limite el crecimiento de UCs sobre rellenos en las tierras vacantes inundables que aún quedan disponibles en el distrito.

El objeto de las acusaciones de la indicada asamblea barrial no sólo se dirige a los rellenos de las UCs, sino también a las obras de acceso viales llevadas adelante por el Estado local y provincial en los últimos tiempos para esos emprendimientos, las que han sido construidas más elevadas que los terrenos adyacentes, de modo que cuando ocurren precipitaciones importantes se inundan, como también a causa del desborde de arroyos canalizados (pero no mantenidos) que atraviesan esas zonas.

La creciente contaminación y deterioro de los cursos de agua que atraviesan la zona (tal es el

17 La difusión de esta organización se realiza a través de medios electrónicos desde donde se convoca a la participación de las marchas, a saber: <https://www.facebook.com/pages/Vecinos-Inundados-de-Tigre/118585754978681>; <http://no-queremosinundarnos.blogspot.com.ar/2013/09/el-gueto-del-agua.html>

caso del arroyo Guazunambí, en Rincón del Milberg), también se coloca entre las acusaciones y en la agenda de las ONGs ambientalistas indicadas. Según sus argumentos esa situación se debe al vertido de aguas servidas proveniente de las plantas de tratamiento cloacales de las UCs, sobre las cuales se señala que son tratadas de manera ineficiente o precaria. Las mismas ONGs acusan al Estado Provincial de no llevar adelante las verificaciones en esa materia.

4. CONCLUSIONES

En definitiva, la producción de paisajes escenográficos asociados a una naturaleza “cuidada” y un estilo de “vida verde” apunta a generar un efecto de distinción y contraponerse a una naturaleza degradada de los alrededores en la que habitan los “incultos grupos populares”. La diferenciación entre unos y otros no estaría dada por lo que se tiene, sino por lo que se es y lo que se valora, por lo que pareciera que la desigualdad socioeconómica y ambiental estaría anclada en una cuestión de diferencia cultural y de valoraciones. Así, las nuevas formas de producción de naturaleza y la difusión de un estilo de “vida verde” asociado con este tipo de productos inmobiliarios exclusivos esconden injustas formas de segregación urbano-ambiental de nuestra metrópoli contemporánea (Carman, 2011).

Al mismo tiempo, se vuelve a una idea romántica de la naturaleza, ya que opera un desplazamiento entre el consumidor y quien la produce, que obnubila los costos ambientales derivados de las formas en que son producidas esas naturalezas. esas naturalezas sumamente transformadas, estetizadas, en donde el engaño se presenta como verdadero, representan muchas veces a otros paisajes que poco tienen que ver con la realidad (socio-ecológica) en donde se implantan esos proyectos.

Es muy probable que se terminen forjando discursos en donde el capital se lo haga aparecer como el principal actor responsable de un ambiente “saludable”, cuando en realidad lo hechos aquí presentados y la historia social de la naturaleza, esto es la forma en que ésta ha sido incorporada y transformada dentro de este modo de producción, muestran precisamente todo lo contrario. Los discursos que instalan la necesidad de una “vida verde” ocultan una de las esencias de este peculiar submercado inmobiliarios llevados adelante en el ámbito de las periferias urbanas: las grandes ganancias que se obtienen entre el momento de la compra de grandes cantidades de tierras de usos rurales, en vacancia o de condiciones ambientales impropias (adquiridas por hectáreas a precios muy bajos) y el momento de la venta de lotes de este tipo de emprendimientos cerrados, ya provistos de servicios urbanos (comercializados por metros cuadrados a precios notablemente más altos).

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, u. (1992). La sociedad del riesgo. Barcelona: Paidós.
- Carlos, a. (1994). “O meio ambiente urbano e o discurso ecológico”, Revista do Departamento de Geografia/USP, São Paulo, vol 8, 75-78.
- Carlos, a. (2012). “Crisis y superación en el ámbito de la Geografía crítica: construyendo la metageografía”, Revista de Geografía Norte Grande, Santiago de Chile, 51: 5-19.
- Carman, m. (2011). Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/CLACSO.
- Castree, n. (2000). “Marxism and the Production of Nature”, Capital & Class, Irland, 72, 5-36.
- Chiodo Llauró, l. y m. Rodríguez Larreta (2001) “Lagos, lagunas y estanques. Guía para administradores”, Revista TGM. Diseño Construcción y mantenimiento de espacios verdes, 39, diciembre.
- Collins, t. (2010). “Marginalization, facilitation, and the production of unequal risk: the 2006 Paso del Norte floods”. Antipode, 42 (2): 258-288.
- Foladori, g. (2007). “La reedición capitalista de las crisis ambientales”, Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Caracas, 5 (17): 1-10.
- Galafassi, g. (2000). La articulación sociedad-naturaleza y la problemática ambiental: una aproximación a su análisis. Pag. Web: www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Guido_Galafassi.htm
- Girola, f. (2004). “Imaginaris urbanos en zonas verdes y zonas rojas de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, Cuadernos de Antropología social, Buenos Aires, 20: 93-111.
- Harvey, d. (2004). El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión. En: Panitch l. y c. Leys. El nuevo desafío imperial Socialist Register (99-119).
- Harvey, d. (2005). Do administrativismo ao empreendedorismo: a transformação da governança urbana no capitalismo tardio. En: Harvey, d. A produção capitalista do espaço (165-190).
- Henrique, w. (2006). “A cidade e a natureza: a apropriação, a valorização e a sofisticação da natureza nos empreendimentos imobiliários de alto padrão em São Paulo”, GEOUSP-espaco e tempo, São Paulo, 20, 65-77.
- Lacarrieu, m. (2002). La comunidad: el mundo imaginado en las urbanizaciones privadas en Buenos Aires. En: Cabrales Barajas, l. (coord). Latinoamérica: países abiertos, ciudades

cerradas (177-214).

- López Levi, l. (2011), "El paisaje narrado: urbanizaciones cerradas, geografía y literatura", *Atelié Geográfico*, vol 5 (3): 1-31.
- Merlinsky, g. (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: CICCUS/CLACSO.
- Muñoz, f. (2008). *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- O'connor, m. (1994). "El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista", *Ecología política*, Barcelona, 7: 15-34.
- Peck, j. y a. Tickell (2002). "Neoliberalizing Space". *Antipode*, New York, 34 (3): 380-404.
- Pintos, p. y p. Narodowski (Coord.). *La privatopia sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Porto Gonçalves, c. (2006). *A globalização da natureza, e a natureza da globalização*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira.
- Ríos, d. (2010). *Producción de espacio de riesgo de desastres a partir de la urbanización de áreas inundables. Los bañados de Tigre, su historia y transformaciones recientes*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, mimeo.
- Santana, P. de (1999). *A mercaderia verde: a natureza*. En: Damiani, A. et. al. (org.). *O Espaço no fim de século: a nova raridade* (91-109).
- Smith, n. (2007). "Nature as accumulation strategy". *Socialist register*. (43): 1-21.
- Smith, n. (2008 [1984]). *Uneven Development: Nature, Capital and Production of Space*. Athens/London: University of Georgia Press.
- Svampa, m. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Swyngedouw, e. y Heynen, n. (2003). "Urban political ecology, Justice and the politics of scale". *Antipode*, 35 (5): 898-918.
- Theodore, n; j. Peck y n. Brenner (2009). "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados". *Revista Temas Sociales*, Santiago de Chile, N° 66, 1-11.